

El Presidente del Senado

Sr. Presidente:

Es para mi una grata tarea expresarle en nombre de las Cortes Generales la más sincera bienvenida a nuestro país. Con su visita. Sr. Presidente, culminan una serie de encuentros entre responsables políticos de Hungría y España, y se abre, también, una nueva etapa que ha de caracterizarse por la ampliación y perfeccionamiento de nuestras relaciones bilaterales y el incremento de las de contenido económico.

Desde marzo de 1990, tras las elecciones generales que iniciaron la transición democrática en vuestra nación, miembros de las Cortes Generales de España y de la Asamblea Nacional de Hungría han trabajado juntos en reuniones celebradas en nuestros dos países, y esos encuentros nos han permitido superar con rapidez un distanciamiento que solo encuentra explicación en las circunstancias políticas que felizmente podemos afirmar que hoy están superadas.

Hace tres años tuve el honor de presidir una delegación del Senado español que visitó Hungría, invitados por vuestro Parlamento. Durante tres días tuvimos la oportunidad de disfrutar de la

El Presidente del Senado

hospitalidad de vuestro pueblo y gracias a la sinceridad con que se expresaron nuestros colegas húngaros, aquella visita fue realmente un reencuentro entre representantes elegidos de dos antiguos pueblos europeos.

Constituyó también una importante experiencia al poder comprobar personalmente cómo se plasmaba la decisión democrática del pueblo húngaro de construir un estado de derecho, superando los problemas y la tensión que genera, gracias precisamente al papel central que el Parlamento estaba jugando en el proceso de transición.

Nosotros tratamos entonces de aportar la experiencia de España; hablamos de la necesidad de corregir mediante acuerdos los desequilibrios económicos, heredados del pasado, para lograr la necesaria estabilidad social; expusimos las claves de nuestra transición política: el significado del consenso y del espíritu de compromiso que permitieron el éxito de nuestro proceso constituyente; intentamos en fin, ayudar con nuestra experiencia, al proceso que se estaba desarrollando en vuestro país, afirmando

El Presidente del Senado

siempre con respeto que los procesos de democratización no son trasladables en forma de recetas precisas, pues cada país tiene unas características propias, y debe vivir su propio proceso histórico, y sabíamos además, que Hungría había dado a Europa brillantes ejemplos de su sentido de la independencia y de su voluntad pacífica en ocasiones lejanas y cercanas de su historia.

Hoy celebramos sinceramente que Hungría haya superado con creces las dificultades que toda transición conlleva y que la democracia se haya asentado sobre las estructuras propias de un Estado de Derecho. Esta primavera van a tener lugar las segundas elecciones generales; en España y en toda Europa las contemplamos con confianza: sea cual sea la composición de la nueva Cámara, Hungría seguirá siendo un ejemplo de estabilidad interior y un factor de equilibrio en esa parte de nuestro continente que tan necesitada se halla de un referente como el de vuestro país.

Como es lógico, Hungría se ha incorporado a las instituciones comunes europeas a las que nosotros pertenecemos. En el Consejo de Europa y en la CSCE

El Presidente del Senado

las relaciones entre representantes gubernamentales y parlamentarios de nuestros dos países son permanentes y muy positivas.

El reciente acuerdo de asociación con la Unión Europea, subraya esa voluntad y además expresa el deseo de contribuir a la común prosperidad de Europa. En España pensamos que la Unión Europea debe de ir ampliándose de forma gradual y sucesiva hasta construir una Europa fuerte, capaz de ocupar un lugar preeminente como interlocutor en el mundo, y en esa Europa, Sr. Presidente, Hungría tiene naturalmente su sitio.

Las relaciones entre nuestros países discurren por el cauce adecuado y así lo demuestra la intensidad de los contactos institucionales que mantenemos y el desarrollo del Tratado de Amistad y Cooperación que ha supuesto para Hungría y para España el inicio de una etapa de colaboración en materias políticas, de defensa, económicas y culturales, que impulsa el que cada año que transcurre se incremente y mejore nuestro recíproco conocimiento y comprensión.

Cuando el pasado año recibimos la visita, en este

El Presidente del Senado

mismo foro, de una delegación parlamentaria encabezada por el Presidente de la Asamblea Nacional Húngara, tuve la ocasión de pronunciar unas palabras deseando que nuestras buenas relaciones y la intensidad de los contactos institucionales entre nuestros dos países culminaran con la visita oficial a España del Presidente de la República. Hoy vemos cumplido ese deseo; sólo me resta, pues, hacer votos para que en esta nueva etapa que su visita abre, la cooperación se despliegue con intensidad en todos los ámbitos, especialmente en aquellos que nos permitan conseguir un orden internacional más justo y la paz, estabilidad y desarrollo homogéneo que Europa precisa. El canto final de Imre Mádach en su obra "La tragedia del hombre", es un mensaje de esperanza. Ante la Hungría de hoy, que V.E. representáis, es oportuno evocar ideas de esperanza y de confianza ante el porvenir.

Os reitero mi bienvenida y os deseo una grata estancia en nuestro país.

Muchas gracias.